

PREGON
SEMANA SANTA
PALMA DEL RIO

MANUEL MUÑOZ ROJO

28 DE MARZO DE 1998

INTRODUCCIÓN:

Palma del Río; decir tu nombre es decir Pasión. Aquí nací; en las entrañas de un barrio popular, San Francisco. Junto al Convento y en el Convento, aprendí a escribir tu nombre. Jugando tras los muros de San Francisco, cerca de la acacia fui mirando tu cielo azul, tus primaveras de azahar. Subiendo las escaleras de caracol del colegio, las mismas que subían hasta la torre me impregne de las primeras letras; las primeras palabras me las enseñó mi madre, y las palabras sagradas, un niño temeroso de Dios las guardo desde mi primera comunión en aquella gran Iglesia de la que fui un sencillo monaguillo. Pronto mi mirada se retuvo en retablos e imágenes, en ceremonias de la vida, y la muerte; la alegría de un bautizo en la capilla de las Ánimas y el dolor de un entierro con ciriales, cruz, aceite y agua bendita.

Y todas las primaveras, ajeteo de Semana Santa. Ya suena la banda en el Paseo; ya baja por la calle Portada; ya suena en el llano de San Francisco. Y los niños corríamos felices buscando el sonido del tambor y el lance dolorido de la corneta.

¡Primavera! Manolo Cerrillo y sus ayudantes, encarimados a pasos; ultimando detalles. Y los jóvenes traían los tronos de las cocheras. Limpiar, ordenar, sacar cirios, venir de flores. Mujeres, preparando los ornamentos.

Y la Valle Bonilla, aquella mujer de la calle Belén, limpiaba más apurada las galerías, las capillas; la Valle Bonilla gozaba entre los nervios del gran acontecimiento.

¡Primavera! Cántico de vida y muerte. Encalando las fachadas de las casas palmeñas, perfumando el aire los naranjos y las adelfas de las calles. Recuperando las túnicas y capas.

Comprando un nuevo capirote a Lola Caamaño. Y aquellos hombres que marcaron las Hermandades, y que nunca olvidaremos, preocupados de que saliera bien la procesión y pagarle a quienes empujaban los pasos.

¡Primavera! Semana Santa en Palma del Río. Tradición de mi pueblo; expresión de su fé; devoción a sus imágenes, veneración al amor y al dolor. Y ahora Señor, me piden tus hermandades, mi pueblo que sea el pregonero de Tú Pasión, de Tú Muerte y Resurrección. Acepto con la misma ilusión con la que fui pregonero de Tu bendita Madre, Nuestra Señora de Belén. A ella, solicito en esta hora su manto de protección.

Señor, porque quieres Tú y quiere mi pueblo,
seré tu pregonero,
porque llevo tu Cruz desde el bautismo
en San Francisco, en el convento,
porque recibí tu cuerpo
en aquella bendita iglesia
porque así yo te siento
seré tu pregonero.
Porque descubrí el amor del Evangelio
como todo buen palmeño
y gocé en primavera de azahar e incienso,
y soñé pregonar a Belén en su Misterio;
porque llorando Palma, te dije hasta luego,
porque sola a una madre deje sin besos
y ahora Señor regreso.
Quiere mi gente, quiere mi pueblo
que yo sea tu pregonero.
Si me aceptas, humilde y sincero,
te pido perdón si te ofendo.
Que lo que más amo en este mundo
es tu amor verdadero,
mi pueblo Palma del Río
su luz, nuestro cielo,
y hoy con todo mi corazón
seré tu pregonero.
Hilvanaré palabras llenas de recuerdos.
Proclamaré tu Santo Evangelio,
la Pasión, la Muerte y Resurrección
como la vive un palmeño.

No buscare, ni aplausos ni lágrimas
quiero vuestros sentimientos.
Y en esta noche de primavera
os invito a la oración y al silencio.
Venid al Vía Crucis de Palma.
Sentir la pasión por dentro;
seamos cirios y nazarenos
costal y costaleros.
Llevamos sobre nuestros hombros
lo que más queremos
al Hijo de Dios en la Tierra
a Jesús Nazareno.
Y a su bendita Madre
Madre de los Dolores
madre de los palmeños
Belén de mis amores.
Convertios y creed
que el Evangelio de los pobres
en la calle, manifestación de fe,
muestra la Cruz a los hombres.
Y Palma del Río
Getsemaní andaluz
es Pasión, Muerte y Resurrección
de Nuestro Padre Jesús.
Cristo Muerto, Golgota de Pedro Díaz,
por las huertas y en clamor de gentío,
Calvario palmeño, dolorosa vía
¡ Mañana Semana Santa en Palma del Río!

SALUDO A PALMA DEL RIO

Sr. Alcalde D. Salvador Blanco.

Reverendo:

Querido Consejo de hermandades.

Querido pueblo de Palma del Río.

Una vez más me brindáis la oportunidad de hablar a nuestro pueblo, y ahora para proclamar nuestra Semana Santa. Mi gratitud, mi más sincero agradecimiento al Consejo de Hermandades, por pensar en este palmeño para pregonar. Pero a su vez quiero manifestaros que este compromiso adquirido a la luz del amor a Palma, es de una responsabilidad abrumante. Y para que otros palmeños se animen a proclamar la Pasión, Muerte y Resurrección de Ntro. Señor, sepan que cualquier sacerdote, nazareno, costalero, capataz, músico de la banda o el más anónimo cofrade esta más capacitado para pregonar nuestra entrañable Semana Santa que yo. Desde hace ocho años no he podido ser testigo de la Pasión palmeña. Con todo mi dolor; si bien en otras como el querido pueblo de Linares, me he vinculado a la Semana Mayor, y allí fui pregonero hace dos años. Mi gratitud al presentador amigo Pepe Paez.

Siempre me causó admiración y preocupación nuestra Semana Santa. En 1982 un grupo de jóvenes editamos una publicación sobre la Semana de Pasión palmeña, y tuve el inmenso honor de encargarme los primeros carteles de nuestra Semana Mayor siendo la Venerada imagen de Ntra. Sra. De Palma y Esperanza, quien abriera una estela de carteles que año tras año ha continuado como las que encargue personalmente a los artistas locales José Bejarano y José Manuel Borruecos. Iniciamos la tradición de pregonar la Semana Santa palmeña, con un pregonero Rafael Carrasco Torres, que esta en el cielo.

Pero una de las mayores responsabilidades que alcancé en nuestro mundo cofrade fue ser, Hermano Mayor de la nueva etapa de la Hdad. Del Santo Entierro y M^a. Santísima de los Dolores. Un grupo de palmeños inolvidables hicieron posible el renacer de una cofradía modélica.

Luego vendrían los años de Radio Palma y aquellos programas para hablar de las hermandades palmeñas y del espíritu de esta tradición.

Mi admiración porque he estado permanentemente informado de la evolución de las hermandades palmeñas. Y es que sin ánimo alguno de comparar cualquier tiempo presente es mejor, es esperanzador, es joven, es comprometido, es compartido, es cristiano, es Hermandad. Nuestro respeto a quienes mantuvieron la llama del pasado aunque para alimentarla se revistieran de fórmulas ajenas al sentimiento cofrade. Siempre hemos dicho en Palma que las hermandades eran de tal o cual persona, de tal familia, de tal ideología. Hoy sólo nos cabe decir que de la dedicación generosa de aquellos hombres ha sido posible recibir un legado; pero se le ha quitado aspectos ajenos a lo cofrade y con una nueva generación que me consta ofrecen nuevos horizontes al vivir pasional, que es vivir cristianamente. La Iglesia alienta estos impulsos; El Concilio Vaticano II reafirma el papel de los seglares y las manifestaciones de fe; y la carta Pastoral de los Obispos del Sur sobre las Hermandades es un rotundo respaldo a esta tradición. Pero eso sí, como oración y compromiso con la sociedad y sobre todo con los más pobres.

ORACIÓN

Venid a nuestra Jerusalén, nuestra Tierra Santa que es Palma del Río. Cristo todas las primaveras, también es Pasión de palmeños.

El santuario de Belén, ermita de nuestra devoción mira a un hermoso pueblo que prepara la Semana Mayor junto a los ríos Guadalquivir y Genil. Por el Genil Cristo nos vendrá crucificado desde las huertas de Pedro Díaz, cuando el aroma de azahar de nuestros naranjos ya perfuma el aire del valle abrazando las torres y espadañas; los campanarios que han marcado nuestra vida. Y desde el Paseo, desde las Murallas, desde los enclaves de la ciudad se oyen sonidos de cornetas y tambores, son las bandas de música de Palma las del redoble, las de la Marcha Real, las que entonan perdona a tu pueblo, las que anuncian ya es Primavera, ya llega la Semana Santa.

Venid a Palma del Río; y mayordomos y camareras, y vestidos rezan y trabajan en las capillas, en las cocheras preparando a Jesús y a la Señora. Cirios y candelabros, Cruz de guía y faroles, campanas y llamadores, pasos de misterios y pasos de palios. Bambalinas y mantos; coronas y potencias e inmaculados sudarios.

Y las madres preparan las túnicas y cubrerrostros, fajines y cíngulos y un nuevo capirote para el niño que sueña ser Nazareno de la Borriquiña o en no dormirse la noche del Silencio.

Y los jóvenes ya tienen el corazón inquieto, que serán costaleros de un Cristo Muerto o de una Madre de Palma y Esperanza bajo palio de cielo. Serán portadores de Cristo en su Entierro y antes de un humilde Jesús que entra triunfal en Jerusalén, que es decir entrar triunfal en Palma del Río. Serán portadoras del Cautivo, bajo el caperuz mujeres palmeñas, Señor rezan contigo.

Venid a Palma del Río que es cofrade antigua, Madre de las Angustias, capilla del Arquito; convento de San Francisco, Rosario de Cofradías. Parroquia de la Asunción, Cristo expira en su agonía;

Colegio Salesiano; cofrade y cristiano ilusión de niños entre palmas y olivos. Hospital de San Sebastián, Vía Dolorosa del Nazareno, silencio de amor sincero y Santo Domingo, gloria a Dios en los cielos; que ha Resucitado, Jesús de los palmeños.

Venid a Palma, venid junto a nuestras Madres, de Palma y Esperanza de manto verde, Madre bajo palio el martes Santo a la tarde. Señora Inmaculada Concepción, desolado dolor junto a la Cruz, Señora de la Pasión reina de manto azul, entre varales de palio, va la Madre de Dios ¡Gubia de arte, del imaginero Alvarez Duarte; Señora de los Dolores, Dolores de manto burdeos, bajo la Torre de la Asunción; Dolores de manto negro, Señor para tu Santo Entierro. Y Piedad que es decir Madre del Silencio, Madre de Jesús Nazareno, amanecer de Viernes Santo, la fe de mis mayores, la pasión de mi pueblo. Pasión, Muerte y Resurrección de los palmeños. Gloria a Dios en el cielo, Madre de la Aurora.

Venid a Palma. Abramos el corazón y a todo este auto sacramental llamémosle Evangelio en la calle. Será solemne la Procesión, si hemos muerto con Cristo y resucitado con Él. Si tu corazón lo abrió un Santo Oficio y proclamaste “Mirad el árbol de la Cruz donde estuvo clavada la Salvación del Mundo” e inmediatamente nos ilumina el Cirio Pascual “Luz del Mundo”.

Venid a Palma.

De Domingo de Ramos a Domingo de Resurrección, mi pueblo Palma del Río vive todo el año la Pasión.



PASIÓN

Domingo de Ramos. Miradas al cielo. Posiblemente se inicia la Semana donde más preguntamos por el tiempo. La lluvia, alegría en tantas ocasiones, desgracia en otras, ahora podría romper muchos sueños. Muchas esperanzas. En San Luis Rey colegio Salesiano todos vibran esa mañana con la ilusión de ver entrar a Jesús en una humilde Borriquit~~a~~, entrar en Palma del Río, en nuestra Jerusalén. Cuantos años aquel hermoso paso arrastrado por ruedas despertaba la imaginación y la primera participación en el mundo cofrade. Entonces era por la tarde, hoy más consecuente y alegre transcurre por la mañana y para mayor gloria de Dios, Jesús llega con sus hermanos portadores a golpe de campana que es golpe de corazón; ~~Quiero, el querido amigo Juan González~~ marca los tiempos de los portadores que bajo túnica y el antifaz son Apóstoles anónimos que entran con Jesús en su pueblo en el júbilo de recibir al Hijo de David, entre el entusiasmo de los niños y que mejor desde este centro de formación y educación cristiano como el colegio Salesiano que ha preparado a tantas generaciones de palmeños. La obra Salesiana se proyecta en el sentimiento cofrade y el esfuerzo de todos y muy especialmente en los antiguos alumnos Salesianos. Bien lo sabe su hermano mayor José María Rodríguez y su Junta de Gobierno.

CAPATAZ

Abrid las puertas de la iglesia Salesiana
abridlas que vienen los niños junto a Jesús,
cofrades de palmas y olivos
lejos del dolor y la Cruz,
en medio de un manto de margaritas
y con la imperceptible luz de las tulipas,
los niños llevan rojas las capas
caminan con blancas túnicas;
y ya sueñan con ser penitentes
con el rostro bajo el caperuz
ya se imaginan grandes y fuertes
para ser portador de Jesús.
Palma, cuidar de estos niños cofrades
que un día serán nazarenos,
llevaran a Cristo y a su Madre
serán nuestros jóvenes costaleros.

PASIÓN EN EL HUERTO

Martes Santo. Dolor de Jesús en la Oración en el Huerto. Sólo entre olivos, mirando el Cáliz que el Angel le ofrece, sólo y dolorido mientras los Discípulos se han dormido. Hoy su Hermano Mayor, Manolo Lopera recoge el testigo de su padre Manolo Lopera. Y fue primero el paso de Jesús en la Oración en el Huerto, luego Jesús Cautivo, hermosa talla donde se refleja la incomprensión de un hombre atado, prendido y apunto de ser ajusticiado por la justicia de los hombres autoritarios, mezquina, cruel y a veces hasta besado por alguno de tu confianza. Y luego llegó la Señora con el nombre más hermoso que cofrade palmeño pueda dar, María de Palma y Esperanza. Que bien plasma la belleza de la Madre de Dios, Luis Alvarez Duarte. Duarte te creó y a Duarte Tu le diste la vida creativa. Señora que bendijo Monseñor Jose María Cirarda Lachiondo, Obispo de Córdoba y enamorado de Palma del Río; aquel pueblo con lo que ya soñaba en Santander cuando le hablaba de Palma Virgilio Valle, su amigo.

Aun recuerdo a los romanos de Montilla cuando vinieron a nuestro pueblo para realizar la ceremonia del Prendimiento. Aun recuerdo a los hombres meterse bajo los pasos para empujarlos por las calles de Palma. Y a Manolo Lopera pagando la faena, en la sacristía de San Francisco al terminar la solemne procesión. Y a las hijas de Manolo arreglando a Jesús y a la Señora, y a sus hijos encaramados en los tronos colocando el olivo y las tulipas en los candelabros y al bueno de Manolo Cerrillo, carpintero cofrade que montó el altar de la capilla con sus titulares. Martes Santo de túnicas blancas y capas verdes, la misma que pude vestir con eterna gratitud a Conchi Lopera que me apañó ropa nazarena para ser penitente del Señor, la noche de su entrega.

Id cogiendo los cirios, encenderlos e iluminar las calles de Palma
id colocándose los capirotos verdes y las túnicas blancas
id rezando con Jesús en el Huerto de los Olivos
que se han dormido los Apóstoles, sus mejores amigos
que sueña con tu luz, con tu rezo, contigo.
Pedro y Juan, recostados y dormidos
no ven el sudor de sangre de Cristo
no sienten el miedo, la agonía de Jesús prendido.
No te duermas nazareno, ilumina el camino
que tu luz de cirio diga “ Jesús yo te sigo”.
Jóvenes con dalmáticas abrir los pasillos,
mujeres portadoras de Jesús Cautivo
llevarlo con amor como se lleva a un hijo.
Vuestra pena y vuestro llanto
en anónimo caminar
son el consuelo de Jesús el Martes Santo.
En cada varal vuestro hombro, vuestro rezo
cuando suene la voz del capataz y el golpe en la campana
tu dolor olvida por quien lleva las manos atadas
por quien una corona de espinas y la sangre en la cara
le atormenta el alma y sólo se calla.

Ahí están vuestros hermanos costaleros,
ahí su capataz Manolo Gómez y Paco Venegas;
ahí una cuadrilla de hombres en la parihuela del Cielo
a su Madre bendita su fuerza le entregan.
Costaleros de Palma y Esperanza
bajo el palio y el manto verde
sus corazones por Palma andan
llevando a la Señora, a la Madre.
¡Vamonos! que Palma está en la calle,
que es Martes Santo y en casa no se queda nadie,
que todos quieren verla entre verdes bambalinas,
contemplarla en su pueblo, en plazas y esquinas.
Lanzarles piropos y lágrimas cristalinas,
lágrimas de Madre que contigo camina.
Palma del Río el Martes Santo
es Jesús en el Huerto de los Olivos
mujeres portadoras con Jesús Cautivo,
y unos costaleros rezando
a la Madre de Dios
que mi pueblo proclama
María de Palma y Esperanza
Señora ¡Madre del amor!

MADRUGADA

Madrugada en Palma del Río. La fría noche nos atormenta el corazón. Nadie quiere dormir, nadie quiere dejarte solo Señor, Jesús Nazareno. Madrugada en Palma del Río, vigilia de generaciones. Los padres y los hijos y las madres solas lloran contigo. Madrugada, Silencio de los palmeños que bajo las tinieblas de la noche cruzan los caminos buscando un rinconcito en la calle y plaza de San Sebastián junto al Hospital de los ancianos.

Madrugada en Palma del Río, las túnicas moradas, los cíngulos amarillos y en el cubrerrostros lágrimas calladas.

La puerta del hospital cerrada, y la espadaña y su campana callada; que no son las cinco de la mañana, que no se ha roto la madrugada.

Y el hermano mayor Rafael Carrasco Caamaño se ausenta a una capilla vacía colmada de siglos para hacer estación de penitencia. En la reja dice IUSUS NAZARENUS REI IUDICORUM. Jesús Nazareno Rey de los Judíos, Rey de los palmeños.

Jesús con la Cruz, con el madero de plata carga la muerte entre faroles de alpaca. ¡Señor Mío! Aquí tienes a todos los Cirineos del mundo para ayudarte. Te ayudarán con sus oraciones y sus penas los ancianos solos; con los ojos cansados de llorar y rotos los corazones. Silencio, Cristo os lleva con todo el amor y perdona nuestras miserias ¡qué dolor abandonar Dios Mío al mayor! Al padre, al abuelo, a Rafaela, que pedía por las calles con su hermano Bernardo que se quedó ciego. Por ti Carmelilla, loca de amor; por ti Carmela llanto en el alcohol; por ti desconocido anciano, Señor Jesús Nazareno llevará la Cruz de los indolentes que abandonan a sus padres.

Madrugada en Palma del Río ramillete de hermanas religiosas, hermanas salesianas, cirineos del amor grande. La sonrisa de Ascensión, la querida Madre; el cariño de las hermanas Magdalena, Natividad, Inmaculada y Cristina. La amabilidad y entrega nazarena de esa lucentina y palmeña que es la querida hermana Salud, toda una vida con nosotros. Madrugada de mujeres buenas, abnegadas, que cuidan el cuerpo del anciano y el alma de este pueblo, Jesús Nazareno, tu Hermano.

Madrugada revuelo en el cielo, desde allí un hombre bueno, hermano Mayor Honorario, intercede por su pueblo. Rafael Carrasco Torres. De Palma, hijo predilecto; de Belén su pregonero y de la Semana Santa eterno nazareno. Pregonaste tú nuestro sentir cofradiero y a Palma le has dejado tu corazón en versos. Madrugada, tenemos en el cielo, un palmeño que reza Palma te quiero.

Ya está la cuadrilla de costaleros preparada para llevar a Jesús Nazareno; sus capataces Julio y Corredera, miman a sus hombres bajo la trabajadera. ¡Silencio! Que se quiebra el alba, que ya llega la hora de la solemne salida del Nazareno de los palmeños.

Reloj marca la hora con tus manecillas enlutadas; Manuel Ávila pon tu corazón, pon tu fe en Jesús Nazareno y mantén nuestro reloj del Hospital de San Sebastián; reloj que marcas las horas de la vida y de la muerte. Manuel Ávila si Dios se llevó a tu hija este pueblo de Palma te necesita.

Y a las cinco de la mañana tradición de la cofrade Palma las bisagras de la puerta ya no aguantan; se desliza el cerrojo con la emoción en la garganta y un rumor de oración recorre la plaza. ¡Ya sale la Cruz de guía y los faroles de plata! Ya los nazarenos sus pies descalzan y las túnicas moradas cubren eternas promesas. Ya los penitentes portan las cruces de madera que no pesan nada, más pesa la de Jesús de plata centenaria. Y el llamador golpea la canastilla y en la pariguela los nervios afloran. Tras los respiraderos los jóvenes, silencio de costaleros levantan al aire a Jesús Nazareno. Se deslizan los pies por la Iglesia de nuestro Patrón y se contiene en la plaza la respiración.

El murmullo se vuelve silencio de oración y en la noche solo se oye la cadencia de un tambor.

Tambor como lamento, como quejío que llora en el silencio. Señor tu no necesitas bandas ni procesionales marchas en esta Vía Dolorosa de Palma cuando decimos silencio es llanto y tambor del alba.

Cuatro faroles tiene Jesús Nazareno y cientos de cirios que llevan los penitentes palmeños. Y una Madre con surcos de pena que mi pueblo llama Piedad. María Santísima de la Piedad junto al discípulo amado, San Juan. La cuadrilla de costaleros la llevan dos hombres, dos hijos de la Virgen de Belén, Antonio Agüera y Eloy Viro, pregoneros de la Señora, saben llevar a una Patrona y a la Madre Piedad en esta trágica hora.

La plaza y las calles, las puertas y ventanas, el niño que se asoma y una madre que reza. Tras las celosías cuantos rezos cuantas promesas, cuantos Viernes Santo, mi pueblo esperando.

Se puede ser de la hermandad que tu devoción y tu cariño sienta pero si eres de Palma del Río, tus sentimientos son Nazarenos, son de Jesús Nazareno, son del Silencio. Todos los años al amanecer del Viernes Santo, todos queremos ser cirineos para llevar a Jesús y aunque estemos muy lejos portemos un poquito la Cruz.

Al alba iremos al Hospital ¡Guardemos silencio! Junto a Jesús Nazareno recemos con M^a Santísima de la Piedad y pidamos por todos los palmeños.

MUERTE

Jesús en la Cruz. Jesús Salvador crucificado traspasado por el dolor de clavos, corona de espinas y lanzada en el pecho donde fluye sangre y agua, se nos presenta en Palma en tres momentos sublimes.

Cristo de las Aguas. Vía Crucis de la noche del Lunes Santo. Una vez más los jóvenes alientan el mundo cofrade y salen a la calle para dar testimonio de fe. Su hermano mayor Juan Carlos Castillo y un grupo valiente, desde la explanada de la Parroquia de San Francisco recorren Palma portando a Cristo entre ciriales y la cadencia de una luctuosa campana que nos avisa que un grupo de penitentes va por las calles en solemne Vía Crucis.

Cristo de la Salud. Miércoles Santo. Un Cristo agonizante que mira al cielo y grita en el silencio perdónalos Señor. Los costaleros con su capataz José Antonio Caro Santos y el Contraguía Francisco Gamero Rodríguez, son el calvario del Señor, la Cruz es sostenida por los jóvenes que realizan este inmenso sacrificio para compartir el dolor del Cristo de la Salud. Junto a Jesús, la Madre Inmaculada Concepción bajo palio, y el dosel o techo la imagen de la Inmaculada. Los costaleros son los pies de la Madre de Dios, la voz del capataz José Miguel González Bravo y su ayudante David Paez marcan el caminar dolido y alegre del costalero. Animo Hermano Mayor Paco Santos, cuantos felices días en las Huertas de Pedro Díaz.

Jueves Santo. Cristo de la Expiración. Desde la Parroquia de la Asunción la tarde del amor fraterno, Cristo expira en el madero que aguanta trabajadera a trabajadera, costalero a costalero. Que difícil salir del Templo prácticamente arrodillados para que por el dolor de los costaleros, la Muerte del Cristo de la Expiración sea compartida. María Santísima de los Dolores, Dolores de la Asunción verá y sabrá con sus costaleros, como se sufre por la calle Portocarrero y por el Arco de Palacio.

Los capataces del Cristo Juan Rodríguez Franco y de la Señora Francisco Jiménez Jiménez son ojos de hermano costalero para saber llamar a su patero y elevarles la moral a la cuadrilla, bajo los respiraderos.

Gracias, Marcos Aguilar por todo lo que has hecho por tu cofradía y nuestra Semana Santa. Sigue con nosotros.

CRISTOS

Vía Crucis de Palma, Cristo de las Aguas, oración cristiana en la noche del Lunes Santo un crucificado nos grita en el alma. La noche oscura la abre una Cruz de madera desnuda. Y el silencio lo quiebra una campana profunda, ya vienen los penitentes cubiertos de túnicas; rezando un Vía Crucis, sin otra música. Cuatro ciriales, como cuatro hachones iluminan las calles por donde van los portadores. Cristo de las Aguas, aguas bautismales, bendita agua que nos limpia el pecado y nos lleva junto a un crucificado. Miserere de palmeños por la calle Cuerpo de Cristo. Tengo sed de un amor infinito, ven, quien tenga sed que se acerque a Cristo; ya suena en el aire la campana, ya vienen por San Francisco Vía Crucis de Palma, bendito Cristo de las Aguas.

Y de la noche del Lunes Santo, al Miércoles de Pasión, Cristo de la Salud, junto a su Madre de la Concepción. Costaleros al pie del Golgota aliviarle los clavos, que aun son sus ojos abiertos de dolor apenado, que aun sus labios no se han callado para a todos perdonarnos.

Tu Cruz mi calvario. Cristo vas a morir, en un monte de clavel rojo, pero no estarás solitario, habrá un puñado de hombres dispuesto a todo, serán tus costaleros que todas las primaveras sueñan con llevarte bajo la trabajadera. Costaleros de la Señora Inmaculada Concepción, alivia la tristeza de la Madre de Dios, se tu el varal de su hermoso palio, se tu la peana que soporte su calvario; se tu el hijo que lo des todo por una madre, cuadrilla de costaleros no te canses.

Y el Jueves Santo, arrodíllate, costaleros de la Asunción, inclina tu dolor, que llevas al Cristo de la Expiración. Que se abran las puertas el Jueves del amor fraterno, que suene la Marcha Real, que viene el Rey de los Cielos, crucificado, ensangrentado a punto de morir cuando la tarde se pierde por el Genil y la noche cruza bajando el Guadalquivir.

Calle Portacarrero, agonía de costaleros, Arco de Palacio dolor y genuflexión, a ras de tierra el Cristo de la Expiración y se contiene en la Plaza la respiración se concentran las miradas con la fuerza de la oración, ¡al Cielo con Él! costaleros de la Expiración.

Amarillas las túnicas, rojas las capas los nazarenos se cubren la cara, penitencia a la Señora de los Dolores, música de capilla, recogimiento, silencio y aplausos para una cuadrilla, que son sus hijos costaleros que caminan llevando a su Madre, en penitencia por las calles.

Un solo Dios tiene mi pueblo
tres Crucificados de pasión
mueve el amor de Palma
Cristo de las Aguas, Salud y Expiración.
Vía Crucis, penitencia y meditación
una campana abre el camino
una a una se reza la estación
una a una Cristo contigo.
Miércoles Santo, Cristo de la Salud
y Señora de la Concepción;
penitentes, nazarenos naranjas y azul,
costaleros, promesa y devoción.
Y el Jueves Santo la Torre de la Asunción
indica donde está el Cielo
junto al Cristo de la Expiración
y Dolores, Madre de mi pueblo.
Tres Crucificados de pasión
¡Palma del Río rezar juntos!
mirad el árbol de la Cruz
donde estuvo clavada
la salvación del Mundo.

SANTO ENTIERRO

Quiere ahora mi memoria y mi corazón hacer un alto en el camino y hablaros de la hermandad del Santo Entierro y María Santísima de los Dolores. La hermandad no hizo Estación de Penitencia aquel año de 1982. Que inmensa soledad, cuando aquel Sábado de Gloria, Palma del Río no vio por sus calles el más grande de los entierros, el más sagrado, el más venerado el Entierro de Nuestro Señor, con todo lo que significa la muerte de un padre, la soledad de unos hijos y el dolor de una Madre, María Santísima de los Dolores, pero pronto un grupo inquieto de palmeños que sienten nuestras cosas, que se desviven por nuestras tradiciones y sentimientos no soportaron ese enorme vacío de dolor y de amor a Cristo yacente. Me puedo olvidar de mucha gente pero gracias a todos y permitirme que recuerde como se alumbró el renacer de una hermandad. Allí al frente de aquella ilusión, una mujer de pueblo, sencilla, de genio, de empuje Araceli León; sí; la de la tienda de Araceli, en la calle San Francisco aglutinó las ilusiones de unos jóvenes y no reparó en esfuerzo y generosidad para que al año siguiente la hermandad estuviera no solo en la calle, sino que empezara una hermandad. Los hermanos Ferrari, José Cumplido y su hijo Pepe Cumplido, Pepe Martín y su hermana M^a Carmen. Ramillo, Faustino Fuillerat, Sierra, Angel, Manoli Linares, Jose Antonio Nieto y quien hoy os habla. Al amparo de la Santa Madre Iglesia y con los consejos del querido sacerdote, párroco y amigo Francisco Moreno nos pusimos en una difícil obra de Dios. Se redactaron los estatutos de la hermandad, los aprobó el Obispado y se nombró Junta de Gobierno siendo yo su primer Hermano Mayor. Se recuperaron los enseres de la cofradía, se revisaron el listado de hermanos y se arreglaron como Dios dio a entender aquellos pasos envejecidos, comidos por la polilla y que difícilmente aguantarían un año más. Araceli León se desvivía por la Señora de los Dolores.

Ya tenemos un manto, algo para flores, ya podremos platear la candelera, ya Dios mío saldremos. Y ella orgullosa, se revestía de fuerza a la misma vez que Dios se las robaba para su gloria. Cada año mejor la cofradía y cada año Araceli lloraba más su soledad desde la ventana de su domicilio en la calle Porta. Juntos vimos a la Virgen de los Dolores desde el ventanal. ¿ Y cómo va la Señora, Manolín? Muy guapa, Araceli. Sus ojos ya no veían el brillo de la corona, ni el pecherín blanco, ni el puñal de los Dolores, ni las flores rizadas que Fali, Rafael Velasco Cabrera había preparado. Araceli dio sus últimos años por la hermandad del Santo Entierro y por su amor a la Virgen de los Dolores. Gracias por mover un barrio San Francisco y un pueblo que no te olvidarán. En la Tierra un negro crespón y una hermana en el Cielo, Araceli León.

Y los hermanos Ferrari, cuatro hermanos entregados a los mil detalles; a los nuevos pasos, al arreglo de la Capilla a empezar de nuevo. Y la bandera que preparó Manoli Linares y los arreglos de carpintería de Jose Antonio Nieto; y las listas de hermanos, Mari Carmen León, Sierra, César. Cuanta gente.

Y pasar al Viernes Santo para cumplir la Liturgia y respetar los Santos Oficios. Y de setenta nazarenos crecer y crecer para sacrificio y honrar a Cristo en su Santo Entierro. Y a ti querido capataz de la Señora, Paco Jiménez Molina, ecijano y de corazón palmeño, capataz del Cristo de Santiago en la ciudad de las Torres cristianas, capataz del Viernes Santo en nombre de Palma y de tu hermandad, gracias.

Hoy una mujer, querida y admirada como Maite Guanche, rige como Hermana Mayor el caminar de esta comprometida hermandad. Tu, Maite has inculcado a tu hijo desde pequeño, ser penitente del Santo Entierro de Cristo.

Que grandeza vestir de túnica negra cuando la vida nos arrebatara a los seres queridos. Por el dolor alcanzar el amor, y la comprensión de los designios de Dios y formar parte de una cofradía que ha recuperado la Ermita del Buen Suceso para todos los palmeños y que preparáis la segunda campaña de recogida de medicamentos. Así se hace cofradía, obras son amores.

Hay está el Viernes Santo, de dolor Franciscano, de túnica negra y fajin de esparto. A las siete de la tarde, cuando el sol entre en su ocaso. Cristo Muerto portado por sus hijos mis hermanos. Cubierto el rostro, portadores del Padre entre sollozos, en el aire suena Amargura, silencio luctuoso. Manuel Martínez, Ramillo, golpea la campana, llamador de pena, de pena nazarena. La luz tenue de los faroles ilumina tu Cuerpo Yacente, la urna de cristal muestra a mi gente, cuan triste tu pasión cuanto dolor en tu Muerte. Santo Entierro, Santo Sepulcro se arrodillan las madres, cuando Tu pasas por la tarde entre dolor de varales. El paso lento de los portadores es una oración de anónimos corazones y mil cirios ponen luz a la noche; que viene Cristo por las calles de Palma; que guardes silencio, que mi pueblo calla y si algo hay que decir dilo con lágrimas.

No llores más Madre de los Dolores, Madre enlutada; no sufras más Señora Madre amada. Aquí tienes a tus costaleros compartiendo tu dolor, veinticuatro hombres que andan por devoción. ¡Al cielo con Ella!, que es la mejor, la que en la Vía Dolorosa su sangre limpió, la que junto a la Cruz con Cristo murió, la que sola a su Hijo escuchó: Madre ahí tienes a tu Hijo, Hijo ahí tienes a tu Madre, Dolores la más grande.

Y cuando la noche oscura cubra el cielo, encenderle la candelera a mi Señora de los Dolores, a la Madre mía. Rodear su manto negro de luto y silencio y la banda de nazarenos interpretar sonidos intensos. Perdona a tu pueblo Señora de los Dolores, este lamento entre cornetas y tambores, lo pregonan el viento, que llanto el de Palma, que profundo sentimiento.

Viernes Santo, Santo Entierro de los Palmeños
Cristo Muerto, dolor de mi pueblo.
Madre de los Dolores de manto negro
en tu cara lágrimas y en tus manos el pañuelo.
Andar despacio y en oración portadores
que Cristo ya está en el Cielo
y en Palma le llora su Madre de los Dolores
llevada por la pena de unos jóvenes costaleros.
Que amor y que oración el Viernes Santo
que solemne Entierro Padre mío
Dolores que triste y que llanto
amada cofradía de Palma del Río.

RESURRECCIÓN

El Domingo de Resurrección cuando Cristo resucita de entre los muertos, yo quisiera pedirlos una oración por nuestro querido maestro Antonio Montero, que resucitará con Cristo y revive en espíritu en cada uno de nosotros.

Don Antonio Montero me escribió una hermosa carta donde me dijo “Eres como el hijo ejemplar que hubiera querido tener, un abrazo de un hombre que tuvo la suerte de ser un día tu Maestro”. Yo aquí y ahora en nuestra querida Palma y en nombre de tanta gente que te quiere solo puedo dar gracias por haber sido tú ese hombre cofrade ejemplar, maestro, profesor entregado a las almas de los jóvenes como Platón y entregado a tu pueblo adoptivo, Palma. Pregonero de nuestra Patrona y de nuestra Semana Santa y admirable tus artículos y reflexiones en la revista de la Semana de Pasión. Don Antonio Montero vivirá eternamente en la memoria de este pueblo.

Aquel hombre, amigo de sus amigos, de conversación vital y de filosofía popular sencilla. Amor y abnegación, lejos del materialismo y soñador de mundos nuevos y justos. Misionero junto a los pobres de América. Infatigable en mejorar la vida de tus feligreses de Hinojosa; luchador con la fe y la acción junto a los mineros españoles en Bélgica, y maestro profundo y humilde como aprendió de las Sagradas Escrituras. Luz de tanta juventud.

El Domingo de Resurrección cuando veáis a Jesús que se eleva en el cielo de Palma, sabed que le acompaña un hombre bueno, el Padre Enrique, adiós querido profesor y amigo Don Antonio Montero Aceña.

Amanecer de Domingo de Resurrección, Palma del Río verá otro año más en la calle la obra de un joven imaginero palmeño, Manuel Jacob Quero. Siempre tu padre desde el Cielo contemplará la Resurrección, porque vio cómo de las manos de su hijo nació la imagen del Cristo Resucitado. Si él no pudo asistir, aquel primer amanecer de Cristo en el Cielo de Palma, cada día desde la Gloria sabe que su hijo ha hecho historia. Historia de una joven cofradía, que animada en el espíritu de la juventud cofrade se ha ganado el reconocimiento.

A ti Hermano Mayor, Manuel Peligro Espejo pedirte que se alimente la llama de vuestra fe. Habeis aportado significación cofrade a la celebración de la Pascua. La Pascua es Resurrección; la inmensa alegría de Cristo habita entre nosotros.

Id y predicad la palabra de Dios. Predicarla con amor costalero. Francisco Javier Sobrino lleva la cuadrilla con alegría, haced el camino con el gozo de saber que portáis la Resurrección, que sois en la mañana del Domingo, cirio Pascual.

La bendita imagen este año hará estación de penitencia con dos soldados romanos, sorprendidos que el Sepulcro está vacío y que Palma está llena, de manifestación de fe. Recordemos, “Creemos que murió y fue sepultado y que al tercer día resucitó de entre los muertos y subió al Cielo”. La Virgen de la Aurora, Aurora de Palma es una madre que ha recibido al Espíritu Santo y no tiene miedo, al contrario es la madre convencida de la obra salvadora de Dios.

Desde Santo Domingo túnicas blancas
y capirotos azul inmaculado
desde el colegio Inmaculada
Cristo ha resucitado.

Aromas de primavera
alegría en la trabajadera,
los costaleros de la Resurrección
no quieren llorar,
que saben que Dios
en la Gloria está.

Que lo saben los palmeños, los nazarenos,
que lo sabe todo el mundo,
que lo saben los costaleros,
sí, Cristo resucita,
¡de Palma del Río al Cielo!

TRASLADO

Mañana iremos a las huertas de Pedro Díaz para trasladar al Cristo de la Salud. Iremos a la Iglesia de la Inmaculada en el corazón de los pagos, rodeados de naranjos, limoneros y palmeras a orillas del río Genil. Seremos solidarios y fraternos con nuestros hermanos hortelanos y con los vecinos que vieron este invierno anegadas sus casas y tierras por las aguas desbordadas del río.

Señor de la Salud, dales energías y fuerzas para seguir junto a la ermita, junto al río, junto a Ti y nuestra bendita Madre María Santísima de la Inmaculada. Queremos volver con la misma ilusión de cuando éramos críos y jóvenes, y las pandillas subíamos las cuestas y caminos para llegar a aquel vergel de paz y frutos de la tierra. Que repique la campana en el sol de la tarde.

Que te rodeemos en tus andas aquellas que cada año cogía nuestro inolvidable Currillo, grande de cuerpo y de corazón. Curro Ruiz, Currillo era tu hortelano incondicional y los González, los Martínez, los Santos, los Caballeros, los Bravos, los Gameros, los Medina, Almenaras, Guzmán, Liñanes y en definitiva la gente buena de las huertas.

Mañana volverá mi pueblo en oración junto a un crucificado.

La Graja, Pedro Díaz, el Paguillo; resuena la campanilla en el aire para ir a Misa en el Ermita o en la cochera. Alegría del Pisón, la Chirritana, Carrascalejo y los meandros del Genil y la muchedumbre esperándote en el puente mientras ven pasar las aguas, la vida, los años. Y más gente en la Alegría, que bonito que un lugar se llame Alegría y luego San Francisco, que es la tradición, y elevarte para que todos te veamos y supliquemos por nuestros campos, por el futuro de nuestros agricultores y por todos los hortelanos, campesinos, jornaleros que no les falte el pan nuestro de cada día y que el río no nos traiga más arriá.

Cristo de la Salud
tus ojos miran al cielo
dile al Padre Dios
que atienda este ruego.
Te pedimos perdón
si fuimos dolor de clavo,
te pedimos perdón
si tu pecho atravesamos,
pero Señor de la Salud
protege las huertas y los campos
cuida de los hortelanos
y del fruto de los naranjos.
Mañana estaremos en tu traslado
en oración te iremos portando,
para tu Muerte seremos costaleros,
Cristo de la Salud, el Miércoles Santo.

EPÍLOGO

Esta es mi reflexión, este es mi humilde pregón. Soy de Palma del Río, hijo de Juan, un obrero del campo; mi madre Ana Rojo, una madre desvivida por sus seis hijos. Mis hermanos tienen a Palma en su corazón. Mi mujer, María José me ha ayudado a escribir estas palabras día a día, y sabe cuantas horas he pasado pensando en mi pueblo. Mi hijo, Carlos ya ha sido monaguillo, costalerillo y será Dios mediante nazareno. Somos hermanos del Santo Entierro. Mi pasión mi gente, mi pueblo Palma del Río, sus tradiciones, su luz, su encanto y nuestra bendita patrona la Virgen de Belén.

La muerte es el dolor y a veces la incomprensión, la distancia; pero no le temo a la distancia física, a estar lejos, pues siempre estoy cerca; es peor quienes marcan distancia y amargos olvidos.

Y creo en la resurrección; aquella que es ir dejando huella solidaria, creativa para todos y no desde un espíritu egoísta.

Semana Santa es transformar la sociedad desde el amor a Dios y desde el compromiso evangélico. Trabajar por crear un mundo justo pero sin retórica. Sin versos rimbombante, desde la acción en la cofradía, en Cáritas, en Manos Unidas, en el Hospital San Sebastián, en la política de actuar para corregir injusticia y crear un Palma del Río de todos y para todos. Cuidado con Judas, que también forma parte de la Semana Santa. Judas besó al más amado, a Cristo Jesús.

Pediros un ruego a todas las hermandades hagamos todo lo posible para que pronto la parroquia de San Francisco abra sus puertas, para el llanto de un niño en su Bautismo, para recibir la sagrada Comunión, para celebrar la Santa Misa, para despedir a nuestro fieles difuntos y para que las cofradías realicen solemne estación de penitencia desde sus capillas, desde la devoción y cariño al Convento.

A todos, hermanos cofrades ojalá siempre sea Semana Santa; y vivir la Pasión, Muerte y Resurrección como la viven los palmeños. Y si Dios nos concediera la resurrección, la inmensa alegría de volver a vivir, Dios mío, solo te pido que sea en Palma del Río.

He Dicho.